

VARIA DE ARTE

UN POSIBLE ZODIACO ALEGORICO EN LAS METOPAS DE LA PORTADA MERIDIONAL DE SANTA MARIA DE CARRION DE LOS CONDES *

La iglesia de Santa María del Camino de Carrión de los Condes presenta en su muro sur una importante fachada, en la que se desarrolla un amplio y variado programa iconográfico. Sobre el friso que corona la portada, se sitúan una serie de canecillos y metopas figuradas, cuya interpretación constituirá el objeto de este estudio.

Actualmente se conservan en su lugar nueve canecillos y ocho metopas, de una serie que ocuparía en un principio toda la longitud del friso. Este se encuentra hoy mutilado y alterado en su disposición por las obras de refuerzo de que hubo de ser objeto la fachada¹.

Empezando su descripción y análisis desde el extremo izquierdo, la primera metopa que encontramos se decora con la figura de un cuadrúpedo caminando hacia la izquierda. Posiblemente se trate de la representación de un león, dada su similitud con otra figura de león esculpido en la misma fachada². En la segunda metopa se aprecia una decoración de formas vegetales entre las que destaca una pareja de aves enlazando sus cuellos, sobre las cuales apoyan sus patas dos leones que vuelven sus cabezas en sentido opuesto. La tercera metopa está ocupada por una figura de pie y frontal, seguramente femenina, a juzgar por su clásico tocado de bandas de tela rizada, y con alas desplegadas en forma de media luna. Con su brazo derecho

* El presente trabajo forma parte de una tesis de licenciatura, realizada bajo la dirección del Prof. Serafín Moralejo Álvarez, y presentada en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Santiago en noviembre de 1984, con el título general de *La iglesia de Santa María de Carrión de los Condes su programa escultórico*.

¹ La mayor parte de las alteraciones sufridas por el friso han sido debidas a la adición de un pórtico y dos arbotantes como refuerzo del muro sur, para evitar su desplome. Estos arbotantes, al apoyar en el muro, alteraron los extremos del friso y de la cornisa. Las partes deterioradas del friso fueron colocadas, al acabar la obra, en la cara interna de los arbotantes, pero no ocurrió lo mismo con las piezas pequeñas, como canecillos y metopas, que se perdieron. Se conservan dos canecillos empotrados en el muro exterior del pórtico que precede a la fachada, y hay restos de una novena metopa en el extremo derecho del friso. Para la iglesia de Santa María de Carrión, véase R. REVILLA VIELVA, "Camino de Santiago (pueblos enclavados en la ruta de la provincia de Palencia)", *Inst. Tello Téllez de Meneses*, n.º 11, 1954, p. 1-42; P. RODRÍGUEZ MUÑOZ, "Iglesias románicas palentinas", *Inst. Tello Téllez de Meneses*, n.º 13, 1955, p. 27-126, y M. A. GARCÍA GUINEA, *El arte románico en Palencia*, 2.ª edic., Palencia, 1975, p. 114-125 y toda la bibliografía que recoge este último autor.

² Compáresele con el león de la enjuta izquierda de la portada, sobre el cual cabalga un personaje masculino. Los paralelos estilísticos que existen entre esta figura de león y el esculpido en la primera metopa, nos llevan a considerarlos obra de un mismo maestro o taller. Véase reproducción del relieve de la enjuta izquierda en M. A. GARCÍA GUINEA, *Op. cit.*, lám. 84.

doblado, parece sostener una balanza, de la que quedan como restos los dos platillos, a la altura de sus rodillas³. En la cuarta metopa hallamos de nuevo la decoración a base de formas vegetales adueñándose de toda la superficie, entre las que se aprecia vagamente la figura de un cuadrúpedo, que bien podría ser un ciervo. La metopa que ocupa el quinto lugar se encuentra muy deteriorada, y sólo parecen adivinarse en su centro restos de relieve, que recuerdan a una serpiente enroscada. En la sexta metopa se representa un elefante, identificado por su larga trompa, sobre el cual cabalga un personaje que recoge sus pies sobre el cuello del animal, y sujeta una aguijada con su mano derecha. La séptima metopa se halla visiblemente alterada, pues su anchura es menor que la de las demás⁴. En ella se representa un cuadrúpedo acéfalo cuyo cuello queda cortado por el canecillo contiguo; posiblemente sea un toro o un carnero, como veremos más adelante. La octava metopa, y última de la serie, está muy mutilada y presenta restos de decoración difíciles de identificar; se aprecian formas que recuerdan a la cabeza de un toro vista de frente, similar a las que se emplearon como ménsulas en la puerta⁵.

Las ocho metopas aquí descritas, pueden encuadrarse, de acuerdo con su decoración, en dos grupos. El primero lo formarían las metopas primera, tercera, quinta, sexta, séptima y octava, que coinciden en presentar una figura aislada en su centro, dejando liso el resto de la superficie. Por el contrario, en las metopas segunda y cuarta, la decoración se extiende por toda la superficie disponible, envolviendo los motivos animales con confusas formas vegetales. Se advierte claramente que, mientras que este segundo grupo parece estar tratado según criterios fundamentalmente ornamentales, en el primero estamos ante motivos propiamente "iconográficos", a los que cabe suponer una significación de mayor entidad.

La disparidad de motivos que componen este grupo, hace difícil sorprender a primera vista la relación que pudo haber existido entre todos ellos. Un punto de partida para abordar su interpretación nos lo ofrece la figura portadora de balanza de la tercera metopa, que nos hace pensar en los signos del zodiaco y, en concreto, en el signo de Libra. La figura es alada, rasgo poco frecuente en este signo, aunque no faltan algunos paralelos para ello⁶. Las alas sí corresponden en cambio al signo inmediatamente anterior, que es Virgo, a cuya iconografía tampoco es ajena la balanza, que sostiene a veces como símbolo de Justicia⁷. El problema de la pertinencia de atributos queda zanjado si tenemos en cuenta que Virgo y Libra son signos contiguos en el tiempo, y que frecuentemente se registran síntesis o contaminaciones entre ambos; uno de estos casos podría ser el de esta metopa, en donde concurrirían los dos signos en uno⁸.

³ Al parecer se trata de una balanza de dos platillos, restos claros de uno de ellos se perciben sobre su flanco izquierdo. En la arquivolta figurada de la misma portada, el personaje número once es portador de una balanza de tipo romano.

⁴ La metopa debió ser sacada de su lugar original y vuelta a colocar —no sé si en su anterior posición—, con motivo de las obras de fachada a las que se alude en la nota 1.

⁵ La puerta de acceso a la iglesia se decora con ménsulas que llevan dos cabezas de toro cada una. Véase M. A. GARCÍA GUINEA, *Op. cit.*, lám. 82.

⁶ El atributo propio de Libra es la balanza y muy pocas veces lleva alas; véase un ejemplo excepcional en un Planisferio del Vaticano, en F. BOLL, *Sphaera*, Hildesheim, 1967, lám. I.

⁷ En los zodiacos occidentales el signo de Virgo lo figura una mujer alada que lleva como atributo la espiga, aunque también puede llevar el caduceo o la balanza. Véase H. STERN, *Le calendrier du 354. Etude sur son texte et sur ses illustrations*, Paris, 1953, p. 193-194, y *Enciclopedia Universale dell'Arte*, Venecia-Florenza, 1958, II, s. v., "Astrologia e Astronomia", p. 116.

⁸ Este tipo de asociación es ocasional; es posible que exista en la figura del Planisferio del Vaticano.



1



2



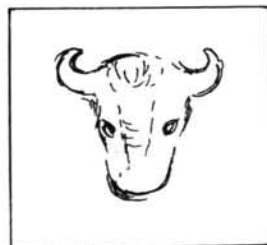
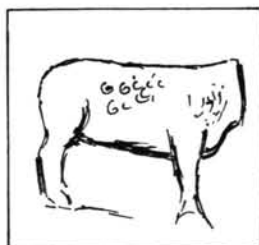
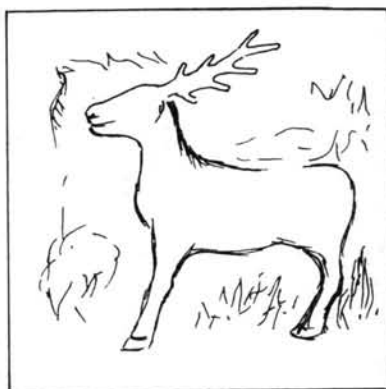
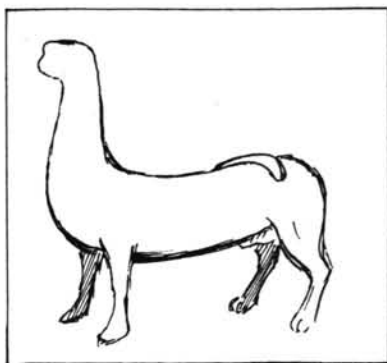
3



4

Iglesia de Santa María de Carrión (Palencia). Friso y metopas de la portada meridional; 1. Cabalgata de los Reyes. Leo.—2. Cabalgata de los Reyes. Virgo-Libra.—3. Los Magos ante Herodes. Scorpio. Hombre cabalgando un elefante.—4. Herodes ordenando la Matanza de los Inocentes. Aries. Tauro.

LAMINA II



Iglesia de Santa María de Carrión (Palencia). Representación gráfica de las metopas situadas sobre el friso de la portada meridional.

De acuerdo con la hipótesis apuntada, veríamos en la primera metopa, el signo de Leo, sin mayores problemas de identificación. Tras este signo tendríamos, siguiendo un orden espacial y temporal, la tercera metopa que, como ya vimos, engloba en uno los signos de Virgo y Libra. En este supuesto, y manteniendo el mismo orden, el signo siguiente tendría que ser Scorpio, al que le correspondería la quinta metopa, muy alterada, y en la que tan sólo se alcanzan a adivinar vagas formas en espiral, que recuerdan una serpiente enroscada. No sería ésta inadecuada para la figuración de tal signo en un zodíaco medieval, ya que tanto las tradiciones figurativas como las literarias convergen en atribuir al escorpión la condición de un anfibio o de un reptil⁹. En la Puerta del Cordero de San Isidoro de León, es una especie de salamandra con serpientes enroscadas la fórmula elegida para representar a Scorpio¹⁰.

Dejando a un lado la sexta metopa, de la cual hablaremos más adelante, nos encontramos en la siguiente, con un cuadrúpedo acéfalo, que podría ser tanto el signo de Aries como el de Tauro. Como ya he indicado en su descripción, esta metopa presenta claros indicios de haber sido manipulada, razón ésta por la que no procede hacer cuestión de su actual posición en la serie. Si tenemos en cuenta que en la octava metopa se advierten, a pesar de su deterioro, los rasgos de una cabeza de toro vista de frente, se despejaría la incógnita planteada por la metopa anterior, en favor de la posibilidad de que se trate de un carnero, imagen del signo de Aries. Una cabeza de toro es fórmula poco corriente para Tauro en los zodíacos medievales. Sin embargo, la Puerta del Cordero de San Isidoro de León nos proporciona otra vez un paralelo bien cercano, con un prótomo de toro en posición frontal¹¹.

Al grupo hasta aquí analizado sería ajena en apariencia la representación de la sexta metopa, que figura a un hombre sobre un elefante, según fórmula derivada de fuentes orientales¹². El elefante aparece con frecuencia en el bestiario románico, portando sobre el lomo una especie de cesta o torre, dentro de la cual se encuentran normalmente uno o varios guerreros, en relación con el uso bélico que se hizo del animal desde la Antigüedad. En España son bien conocidos los ejemplos de San Baudilio de Berlanga (Soria) y Sant Pere de Sorpe (Lérida), ambos en pintura¹³; y con relativa frecuencia concurre el mismo motivo en capiteles localizados en el

no, citada en la nota 6. En el manto del emperador Enrique II, los signos de Virgo y Libra están asociados; véase S. MORALEJO ALVAREZ, "Pour l'interprétation iconographique du portail de l'Agneau à Saint Isidore de León. Les signes du zodiaque", *Les Cahiers de Saint Michel de Cuxá*, n.º 8, 1978, p. 137-173 (espc. p. 160, nota 97).

⁹ La figura de Scorpio adopta muy diferentes formas en las representaciones románicas, así en Vézelay aparece como un camello; en Saint-Evrout es un nudo de serpientes y en Souvigny una especie de conejo; véase V. H. DEBIDOUR, *Le bestiaire sculpté du Moyen Age en France*, Paris, 1961, p. 215, fig. 306 (Vézelay). En una arqueta de marfil conservada en Bruselas, este signo zodiacal toma la apariencia de una tortuga (W. GOLDSCHMIDT, *Die Elfenbeinskulpturen*, Berlín, 1969, III, p. 20, lám. XVI, fig. 53. e).

¹⁰ Véase S. MORALEJO ALVAREZ, art. cit., p. 155-156, fig. 5. Sobre las diversas figuraciones de Scorpio en el románico dice: "Sa véritable nature semble avoir été presque ignorée par les hommes de l'époque romane, qui en ont donné une image souvent proche du lézard, de la grenouille ou du dragon".

¹¹ Véase S. MORALEJO ALVAREZ, art. cit., p. 146 y 161, fig. 7. En zodíacos medievales, Tauro aparece representado de cuerpo entero; según MORALEJO, la representación de León recuerda fielmente a la iconografía helenística, que pudo ser allí conocida por la vía de la miniatura.

¹² Véase, sobre este tema, V. H. DEBIDOUR, *Op. cit.*, p. 203-206, y W. F. VOLBACH, "Oriental Influences in the Animal Sculpture of Campania", *The Art Bulletin*, XXIV, 1942, p. 172-180 (espc. p. 174-175).

¹³ Para el ejemplo de Sorpe, véase J. SUREDA, *La pintura románica en Cataluña*, Madrid, 1981, p. 191-192, y S. ALCOLEA y J. SUREDA, *El románico catalán. La pintura*, Barcelona, 1975, p. 145. El elefante de Berlanga se encuentra reproducido en W. S. COOK y GUDIOL-RICART, *Pintura e imaginaria románica*, *Ars Hispaniae*, VI, Madrid, 1950, p. 139-149. figs. 112 y 118.

Oeste de Francia¹⁴. Sin embargo, es poco frecuente en el Occidente europeo la representación del elefante sin torre y con un personaje cabalgando sobre sus lomos, como vemos en la arqueta de marfil de San Salvador de Leyre (Navarra) y en la metopa de Santa María de Carrión¹⁵. En relación con las figuraciones astrales que encontramos en las otras metopas, merece la pena señalar que, en numerosas ocasiones, el elefante se representa junto a los signos del zodiaco, como vemos en el baldaquino de Toses (Gerona), en los frescos de Sant Pere de Sorpe, en el mosaico de Ganagobie (Provenza) y en las metopas de Saint-Restitut (Provenza)¹⁶. Tal tipo de asociación pudiera ser casual o dictada sólo por una voluntad de acumular motivos exóticos o pintorescos; pero teniendo en cuenta la posición del elefante en Carrión, contiguo a la metopa donde se figuraría el signo de Scorpio, quizá no esté de más recordar que el primer "decano" de este signo, en la *Sphaera barbarica*, se representa por medio de un hombre cabalgando un elefante¹⁷. La fecha de la portada palentina—hacia 1150 o incluso algo antes—sería sin embargo temprana en exceso para asegurar la presencia en ella de un motivo de este orden, totalmente ajeno a las tradiciones iconográficas occidentales del zodiaco.

En las metopas del segundo grupo, parece dominar un concepto primordialmente decorativo, como revela el gusto por colmar toda la superficie disponible. La segunda metopa de la serie, decorada con animales superpuestos y entrelazados, recuerda el capitel interior derecho de la misma portada¹⁸. El motivo de superposición de animales se encuentra en algunos capiteles de San Martín de Frómista y del crucero de Santa Eufemia de Cozuelos¹⁹, y es frecuente también en el oeste de Francia²⁰. Por lo que respecta a la cuarta metopa, decorada con un ciervo entre ramajes, no estará de más señalar que dicho animal se asocia a veces al centauro-sagitario, figurando como blanco de tiro para éste. Así lo vemos, por ejemplo, en un capitel de Saint-Aihnan-sur-Cher²¹. En una serie de representaciones zodiacales como la que nos ocupa, no sería inadecuado tal tipo de asociación, aun cuando no se pueda certificar su existencia.

La presencia de los signos del zodiaco es frecuente en las portadas medievales, en combinación más o menos estrecha con motivos religiosos. Abundan ciclos de este tipo en portadas del oeste de Francia, coordinados con los trabajos de los meses²². En otros casos, los signos del zodiaco, enmarcados en discos, se combinan

¹⁴ Véase un ejemplo en un capitel de Saint-Pierre de Aulnay de Saintonge, en B. RUPPRECHT, *Romanische Skulptur in Frankreich*, Munich, 1975, lám. 80.

¹⁵ L. M. LOJENDIO, *Navarre romane*, La Pierre-qui-Vire, 1967, p. 338-340-342, lám. 136. La arqueta procede de un taller de Córdoba y se puede fechar hacia 1005.

¹⁶ Consúltense J. SUREDA, *Op. cit.*, p. 194-196 (Toses) y p. 191-192 (Sorpe); S. ALCOLEA y J. SUREDA, *Op. cit.*, p. 147 (Toses) y p. 145 (Sorpe). La torre con metopas de Saint-Restitut la reproduce J. M. ROUQUETTE, *Provence romane. La Provence Rhodanienne*, La Pierre-qui-Vire, 1974, p. 128-130, láms. 19-31. En el mosaico de Ganagobie, algunos signos zodiacales alternan con animales propios del bestiario; véase G. BARRUOL, *Provence romane. La Haute-Provence*, La Pierre-qui-Vire, 1977, p. 156 y 162, láms. 22-23.

¹⁷ L. AURIGEMMA, *Le signe zodiacal du Scorpion dans les traditions occidentales, de l'antiquité greco-latina à la Renaissance*, Paris, 1976, p. 33 y 73-75. Para el significado de los "decanos", *Ibid.*, p. 96.

¹⁸ En cada una de las caras visibles del capitel interior derecho de la portada, se representa una pareja de grifos afrontados, envueltos en ramajes; véase M. A. GARCÍA GUINEA, *Op. cit.*, lám. 83.

¹⁹ M. A. GARCÍA GUINEA, *Op. cit.*, láms. 65 y 114, figs. 30, 2-3 y 32, 3.

²⁰ Véase un ejemplo de este tipo de representación en un friso de Saint-Eutrope de Saintes, donde aparecen aves sobre leones (B. RUPPRECHT, *Op. cit.*, lám. 87).

²¹ A. SURCHAMP, M. VIDAL y otros, *Val de Loire et Touraine romane*, La Pierre-qui-Vire, 1965, lám. 54.

²² Entre los zodiacos del oeste de Francia destacan los de Aulnay, Argenton-Chateaux, Fenioux y Saint-Hilaire de Melle. Véanse estos ejemplos en A. K. PORTER, *Romanesque Sculpture of the Pilgrimage*

con animales propios del bestiaro. Ejemplos de este tipo se encuentran en España y en Francia²³, con posibles precedentes en tejidos y marfiles orientales²⁴.

Para la representación del zodiaco en metopas, contamos con el ya citado ejemplo de la Puerta del Cordero de San Isidoro de León, donde se conservan los doce signos en placas de formato similar al adoptado en Carrión²⁵. Los deterioros e intervenciones sufridos por nuestra portada han supuesto la pérdida de las metopas que se situarían sobre los extremos del friso, lo que nos impide verificar si se trataba de un zodiaco completo, o tan sólo de algunos de los signos. Las ocho metopas que han llegado hasta nosotros ocupan la mayor parte de la longitud del friso. Según mis cálculos, las que se han perdido, correspondientes a los extremos, no podrían suponer un número mayor que la mitad de las conservadas, quizá no más de cuatro metopas²⁶. Así pues, la serie original hubo de comprender en total unas doce metopas. La existencia en principio de un zodiaco completo parece poco probable, ya que al menos dos de las ocho metopas conservadas —la segunda y la cuarta—, no se relacionan directamente con la iconografía astral. Con más probabilidad, se trataría de la representación de unos determinados signos, seleccionados quizá en función de su conveniencia en el programa iconográfico general²⁷, y sin excluir la posibilidad de otras síntesis o asociaciones como la registrada para Virgo-Libra, que nos aproximarían a la serie completa.

La presencia en esta portada de una serie total o parcial de signos del zodiaco parece explicarse en relación con el resto de su programa iconográfico y, en concreto, con el friso, donde se desarrolla un importante ciclo de la Adoración de los Reyes²⁸. Sabido es que los Magos llegaron hasta Jesús guiados por una estrella, lo que les valió que fuesen considerados como astrólogos en la Edad Media. Sorpren-

Roads, Boston, 1923, VII, láms. 984, 988, 997 y 1011. En España no es frecuente la asociación del zodiaco y el calendario con las labores de los meses; hay calendarios del siglo XIII en Ripoll, Beleña de Sorbe (Guadalajara), el Frago (Huesca) y en el Panteón de San Isidoro de León; excepcional en su formulación es el calendario del tapiz de la Creación de Gerona. Sobre éstos y otros calendarios románicos españoles, véase M. GÓMEZ DE VALENZUELA, "El calendario románico esculpido en la iglesia de el Frago en Cinco Villas", *Homenaje a Don José María Lacarra*, Zaragoza, 1977, I, p. 307-320.

²³ En el citado mosaico de la iglesia de Ganagobie (Basses-Alpes), algunos signos del zodiaco alternan con figuras de animales (véase nota 16). En España, la representación combinada del zodiaco y ciertos animales del bestiaro la encontramos en el baldaquino de Toses (véase nota 16). En la provincia de Burgos hay dos portadas, las de las iglesias de Soto de Bureba y Miñón, que tienen un arco decorado con discos donde se representan algunos animales mezclados con signos del zodiaco; véase J. PÉREZ CARMONA, *Arquitectura y escultura románicas en la provincia de Burgos*, Burgos, 1959, p. 253-254, lám. 43 (Soto de Bureba), y p. 296, lám. 61 (Miñón).

²⁴ Véase W. F. VOLBACH, art. cit., p. 174-175, figs. 1 y 3.

²⁵ Para todo lo referente al zodiaco de San Isidoro de León, consúltese S. MORALEJO ALVAREZ, art. cit., p. 137-173. El uso de metopas decoradas es excepcional en el románico palentino, contando como ejemplo único con el de la fachada de Santa María de Carrión. Muy posiblemente haya que relacionar este uso de metopas con obras de otras áreas geográficas, entre las cuales cabe destacar las fachadas de San Martín de Artaiz en Navarra (L. M. LOJENDIO, *Op. cit.*, p. 215-218) y San Quirce en Burgos (J. PÉREZ CARMONA, *Op. cit.*, p. 165, lám. 70, figs. 174-175).

²⁶ De estas cuatro metopas que faltan, se colocarían dos en cada uno de los extremos del friso. En el extremo derecho se observan restos, muy deteriorados, de una novena metopa de la serie.

²⁷ Según Yarza Luaces, éste podría ser el caso de la portada de Santa María de Covet (Lérida) (J. YARZA LUACES, "Aproximació estilística i iconogràfica a la portada de Santa Maria de Covet", *Quaderns d'estudis medievals*, n.º 9, 1982, p. 535-556).

²⁸ En el friso de Santa María de Carrión se desarrolla un importante ciclo de la Adoración de los Magos, que incluye la cabalgata de los Reyes, su presencia ante Herodes y la Matanza de los Inocentes. Cabe la posibilidad de que el orden de las piezas haya sido alterado por las obras de colocación de los arbotantes. Véase M. A. GARCÍA GUINEA, *Op. cit.*, lám. 82.

dentemente, la estrella no se encuentra representada en el friso de Carrión, aunque uno de los Magos parece indicar su presencia señalándola con un dedo²⁹. Por otra parte han de tenerse en cuenta los diversos intentos de exégesis o moralización de que fueron objeto los signos del zodiaco, y que alcanzaron plasmación iconográfica, en una especie de "horóscopo del pueblo cristiano", en la tantas veces citada Puerta del Cordero de San Isidoro de León. Si la estrella que guió a los Magos no aparece representada en el friso, es sin duda porque su presencia sería innecesaria ante el despliegue, en el registro superior, de la serie estelar zodiacal, marcada sin duda por una interpretación de signo místico. De particular interés a este respecto es la interpretación que suscitó la secuencia Virgo-Libra, vista como prefiguración de la Encarnación del Verbo —la Justicia—, nacido de una Virgen.—M.^a FLORA CUADRADO LORENZO.

LA PUERTA OCCIDENTAL DE LA IGLESIA DE SAN MARTÍN. SALAMANCA

La puerta occidental de la iglesia de San Martín, en Salamanca, románica de transición, quedó oculta por la obra barroca de la capilla de Nuestra Señora de las Angustias, construcción auspiciada en 1698 por don Juan Muñoz del Castillo —mercader de paños y vecino de Salamanca, como consta en los documentos—, y por su mujer doña María de la Cruz Guerra¹. Ambos crearon en esta parroquia la Fundación de Música, que alcanzaría gran desarrollo. Hace años, en 1958, se descubrió esta portada románica. Su "renacimiento" costó "sacrificar" algunas dovelas de las arquivoltas, en especial de la quinta, que además, es historiada. No obstante, el visitante puede hoy contemplarla bien desde esta capilla barroca, presidida por una Virgen con Niño, que responde posiblemente a la advocación del Carmen. Los extremos de algunas arquivoltas y parte de los capiteles de las jambas son visibles tan sólo abriendo las puertas barrocas que fingen dar a sendas estancias, pero que no son más que decorado arquitectónico.

La puerta románica a la que se ha añadido un tímpano barroco, con la inscripción AVE MARIA, está constituida por un simple arco semicircular abocinado, que acoge seis arquivoltas, en las que predomina la decoración vegetal.

La primera arquivolta —citada de dentro afuera— presenta flores cuadrifolias, con adornos de pequeñas piñas. (Se advierte retocada, quizá de cuando se le añadió el mencionado tímpano.) La arquivolta inmediata presenta un grueso bocelón, so-

²⁹ El Mago que encabeza la cabalgata, situada en la parte izquierda del friso, lleva su brazo derecho extendido y señala hacia delante y hacia arriba con el dedo índice. Hay que destacar, dentro de la consideración de los Magos como astrólogos, la importancia que esta ciencia adquirió en la península durante el siglo XII, debido al influjo árabe. Sobre este punto, véase S. MORALEJO ALVAREZ, art. cit., p. 170-171. En el Auto de los Reyes Magos destaca el papel de éstos como astrólogos, según F. LAZARO CARRETER, *Teatro medieval. "El Auto de los Reyes Magos"*, Madrid, 1976, p. 32 y 100-104. Dentro de esta relación con los astros está la aparición de la estrella; véase L. REAU, *Iconographie de l'art chrétien*, Paris, 1955, III, p. 243.

¹ Tengo en preparación una monografía sobre esta iglesia. Agradezco a don Andrés Fuentes, párroco de San Martín, las facilidades dadas para hacer posible este estudio.